



III Conferenza Nazionale Italia - America Latina e Caraibi

Roma, 16 – 17 ottobre 2007

Ministero degli Affari Esteri - Sala delle Conferenze Internazionali

CÁMARA DE DIPUTADOS

COMISIÓN ASUNTOS EXTERIORES Y COMUNITARIOS

7 de noviembre de 2007

Comparecencia del Subsecretario de Estado de Asuntos Exteriores Donato Di Santo ante la Comisión de Asuntos Exteriores y Comunitarios de la Cámara de Diputados para informar sobre el desarrollo de la *III Conferenza Italia-America Latina e Caraibi*

La *III Conferenza Nazionale Italia-America Latina e Caraibi* se celebró los días 16 y 17 de octubre de 2007 en la Farnesina. Fueron dos días de intenso trabajo y de profundos debates transmitidos integralmente, via Internet, por videoconferencia. La Conferencia, en la que participaron seiscientos delegados, ha sido organizada por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia con la colaboración operativa del IILA (Instituto Ítalo-Latino Americano) y del CeSPI (Centro Estudios de Política Internacional).

Precedida por once seminarios preparatorios que se organizaron en Roma y en otras seis ciudades italianas, la Conferencia ha sido inaugurada por el Presidente del Consejo de Ministros, Romano Prodi, y por la Presidenta de la República de Chile, Michelle Bachelet, que se encontraba en visita de Estado en Italia y fue la invitada de honor del encuentro. Los invitados de honor de las dos ediciones anteriores de la Conferencia, que se celebraron en Milán, fueron el entonces Presidente de Uruguay, Battle (en 2003), y el Presidente de Venezuela Chávez (en 2005).

En el acto participaron nutridas y muy cualificadas delegaciones en representación de veintiún países de América Latina y el Caribe. Además de la delegación chilena, encabezada por la Presidenta Bachelet, presenciaron la Conferencia diez Ministros de Relaciones Exteriores (Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay y Perú); Brasil estuvo representado por el Ministro Secretario de la Presidencia; Cuba, El Salvador y Venezuela por tres Viceministros de Relaciones Exteriores; los Embajadores en Italia, por su parte, encabezaron las delegaciones de otros siete países (Belice, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Haití, República Dominicana y Uruguay).

Europa estuvo representada por la Comisario de Relaciones Exteriores; la presidencia de turno por el Viceministro de Relaciones Exteriores de Portugal; la presidencia entrante por el Ministro de Relaciones Exteriores de Eslovenia; España por el Secretario de Estado de Iberoamérica; Francia y Alemania por altos funcionarios de los respectivos Ministerios de Relaciones Exteriores.

Intervinieron: el Secretario General de la OEA, Organización de Estados Americanos; el Presidente de la CAF, Corporación Andina de Fomento (un importante Banco de desarrollo latinoamericano); el Secretario General de la SEGIB, Secretaría de la Cumbre Iberoamericana; el Vicepresidente del BID, Banco Interamericano de Desarrollo; el Secretario General de la ORIT, Organización de sindicatos latinoamericanos; el Vicedirector de la CARICOM, la Comunidad Caribeña y el Vicedirector de la CEPAL, Comisión Económica para América Latina de la ONU.

Por parte italiana, además de la intervención inaugural del Presidente Prodi y de las conclusiones del Ministro de Asuntos Exteriores D'Alema, entregaron su saludo los Presidentes del Senado, Marini, de la Cámara, Bertinotti, de la Unión Interparlamentaria, Casini, y el Alcalde de Roma, Veltroni. Intervinieron los Ministros de Trabajo, Damiano y de Comercio Exterior, Bonino, los Viceministros de Exteriores para los italianos en el mundo, Danieli y para la cooperación al desarrollo, Sentinelli. Intervino, y quiero darle las gracias de forma muy especial por la atención no sólo institucional sino también intelectual que ha manifestado por la nueva iniciativa de política exterior dirigida a América Latina, al Presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores de la Cámara, Ranieri. El Presidente de la Región Lombardía, Formigoni, intervino para presentar la cita de 2009 de la IV Conferencia, y el Alcalde de Milán, Moratti, para ilustrar la candidatura italiana para la Expo 2015. Intervinieron además muchísimos miembros de instituciones, de la cultura, del mundo empresarial y de la sociedad civil, entre ellos: el senador Pollastri en representación de los parlamentarios electos en América Latina, el Rector de la Universidad de Turín, el Consejero Delegado de ENEL, el Secretario General de la UIL – en representación de los tres sindicatos confederados -, el Presidente de la Asociación de las ONGs italianas, el Presidente de la Conferencia de los Presidentes de las Regiones italianas, el representante de las asociaciones de inmigrantes andinos en Italia, y muchísimos otros.

Hay que considerar como participantes de la Conferencia a todos los efectos también a las personalidades invitadas a los Seminarios preparatorios, en los que participaron unas dos mil personas en total. Quiero mencionar de forma especial al Presidente de México, Felipe Calderón, que en el seminario de Milán presentó una ponencia sobre las relaciones Italia-México; a la Ministra de Casa Civil de Brasil, Dilma Rousseff, que participó en el seminario de Roma sobre los proyectos italianos para la cooperación transfronteriza en América Latina; al Ministro de Economía de Uruguay, Astori, que tomó parte en el otro seminario de Milán sobre la integración regional y el desarrollo local; al Presidente de la CAF, García, invitado del Seminario de Roma sobre las redes de infraestructuras en América Latina y las oportunidades para Italia; al líder sindical colombiano, que intervino en el seminario de Roma sobre sindicatos y solidaridad; a eminentes intelectuales mexicanos, brasileños, paraguayos y argentinos que intervinieron en el seminario de Turín sobre la cooperación cultural e interuniversitaria entre Italia y América Latina.

La III Conferencia fue además una ocasión en la que el Ministro de Asuntos Exteriores de Italia, Massimo D'Alema, entregó un reconocimiento a algunas personalidades italianas

por su aportación al diálogo entre Italia y América Latina: Susanna Agnelli, Linda Bimbi, Gilberto Bonalumi, Ludovico Incisa di Camerana, Italo Moretti, Renato Sandri, Alberto Tridente y Saverio Tutino.

El mensaje de saludo que el Presidente de la República italiana, Giorgio Napolitano, pronunció en la inauguración de la Conferencia puso de relieve la importancia del evento, de la que da fe también la participación de los más altos cargos institucionales y de numerosos miembros del Parlamento italiano.

La Conferencia se desarrolló en tres sesiones temáticas: Relaciones euro-latinoamericanas y el rol de Italia, la Cooperación económica y redes materiales e inmateriales para la integración latinoamericana, y la Cohesión social y territorial para la integración latinoamericana. De este acto han surgido contribuciones concretas que permitirán profundizar el desarrollo de las relaciones entre Italia y los países de América Latina y el Caribe. El encuentro favoreció además una serie de útiles contactos bilaterales y la firma de acuerdos en sectores de mayor interés.

Se celebraron decenas de encuentros bilaterales, por un lado entre Italia, o representantes europeos, y un solo país latinoamericano, y por otro, de forma bilateral, entre representantes de distintos países latinoamericanos: creo que ha sido una experiencia inédita para nuestros países. El Alcalde de Milán y el Presidente de la Región Lombardía mantuvieron unas veinte reuniones bilaterales con los representantes latinoamericanos para apoyar la propuesta italiana para la Expo 2015.

En el marco de la Conferencia, el Ministro D'Alema firmó un acuerdo con el Presidente de la CAF, García, y con el Ministro Dulci, representante de Brasil, y otro sobre cooperación descentralizada entre los los países. El Ministro de bienes culturales, Rutelli, firmó el memorandum de colaboración cultural con Chile, además se suscribieron acuerdos de cooperación científica y tecnológica Italia-Chile, y de colaboración entre Lombardía y Chile.

Las ideas y propuestas que surgieron de la Conferencia – de la que se publicarán las Actas para que su difusión sea lo más amplia posible – se profundizaron además en ocasión de la reunión de los Embajadores italianos de la región (todos ellos presentes en Roma para la Conferencia), celebrada en el Ministerio de Asuntos Exteriores los días siguientes al evento.

El compromiso del Gobierno italiano es que la Conferencia – la próxima edición, la IV, tendrá lugar en Milán en 2009 – se convierta en una cita periódica para tratar los principales temas de común interés con los países de la región y para definir juntos las estrategias para la acción que Italia se propone desarrollar al objeto de acompañar su desarrollo y para favorecer los procesos de integración regional y el diálogo con la Unión Europea.

En la sesión inaugural, después de un saludo informal del Presidente de la Cámara de Diputados, Fausto Bertinotti, el Presidente del Consejo de Ministros, Romano Prodi, puso de relieve en primer lugar que el relanzamiento de la presencia y de la acción de Italia en el subcontinente no debe ser un objetivo limitado al Gobierno actual: “este objetivo representa una auténtica política de Estado, no sólo de gobierno, como respuesta a la mayor demanda de Italia procedente de los países latinoamericanos”.

Al mencionar las visitas realizadas por el Ministro de Asuntos exteriores italiano a Brasil, Chile y Perú y las de quien les habla a casi todos los países de la región, el Presidente del Consejo hizo referencia a los viajes que él mismo efectuó a Brasil y a Chile, anunciando además que en los primeros meses del próximo año viajará a México y a Panamá.

Prodi recalcó con palabras de aprecio la presencia en la III Conferencia de la Presidenta Bachelet, manifestando el orgullo de contar con un invitado de honor que es un Jefe de Estado que guía una país que se caracteriza por su estabilidad, desarrollo económico y democracia y subrayó además que la visita de Estado que el Presidente Napolitano realizará a Chile en los próximos meses será un reconocimiento más de los vínculos especiales que hay entre Italia y Chile.

Refiriéndose a Brasil, el Presidente del Consejo recordó el acuerdo de colaboración estratégica firmado por el Presidente Lula, que prevé un mecanismo de consultas políticas periódicas. Hablando del conjunto de la región, dijo además que está convencido de que el elemento clave para el desarrollo y la estabilidad de la región latinoamericana y caribeña es la integración regional, a partir de la puesta en común de las infraestructuras, tomando como modelo el ejemplo europeo en el sector del carbón y del acero (CECA).

Entre los sectores a quienes Italia desea dar su aportación mancomunadamente con Europa, el Presidente del Consejo mencionó la investigación científica en el sector de las energías alternativas, renovables y sostenibles para el medio ambiente; el crecimiento cultural y la formación de los jóvenes; el desarrollo económico mutuo, que deberá inspirarse en el partenariado y en la interdependencia y deberá ver un relanzamiento de la negociación de Doha; la afirmación de los derechos humanos y la búsqueda de una mayor cohesión social. A este respecto expresó la esperanza de que en las negociaciones que se están llevando a cabo para la firma de acuerdos de asociación entre Europa y las regiones latinoamericanas y caribeñas, además de los temas económicos y comerciales, se dé la debida consideración también a los temas sociales y a los de cooperación.

En este espíritu Italia tiene la mirada puesta en citas importantes a las que desea dar una contribución concreta: en primer lugar la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la UE y los de América Latina y de Caribe, que se celebrará en Lima en mayo de 2008 y la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno iberoamericanos que tendrá lugar en Santiago de Chile del 8 al 10 de noviembre y en la que Italia participará como país invitado.

El Presidente del Consejo concluyó su ponencia refiriéndose al elemento humano: millones de italianos y descendientes de italianos que viven en América Latina y que hoy ven a sus representantes electos en el Parlamento italiano, y a los muchos ciudadanos latinoamericanos que residen en Italia, que constituyen un importante recurso para Italia.

En su discurso la Presidenta de Chile, Michelle Bachelet, hizo referencia al subcontinente como a una región de paz consolidada, donde los procesos democráticos siguen su curso dejando atrás los intentos de golpe.

Sin embargo en América Latina existe un fuerte sentimiento de decepción por los Gobiernos y la política en general. Facilitando algunos datos, la Presidenta subrayó que si aunque sí es verdad que entre 1990 y 2006 la pobreza media de la región bajó en términos porcentuales (de un 48% a un 38%) también es verdad que el número de pobres

subió de 200 a 220 millones. Sin contar – agregó – a las poblaciones que viven en condiciones de indigencia, sin posibilidad de acceder a los sistemas de protección por lo que a salud, educación y seguridad social se refiere.

Por tanto estos factores han generado una nueva emergencia en el subcontinente: la ausencia de cohesión social. Éste es el sector en el que Europa e Italia deberán profundizar el diálogo con América Latina ya que – reiteró – no será posible contar con instituciones democráticas realmente sólidas y respetadas si no hay cohesión social. El objetivo común deberá ser una globalización más justa e igualitaria para que haya una distribución real de los progresos económicos y eliminar las desigualdades sociales, luchar contra la pobreza y obtener la consolidación del crecimiento democrático en todo el subcontinente.

El fortalecimiento de las relaciones de América Latina y del Caribe con Europa fue el hilo conductor de la primera sesión de la Conferencia. Relaciones que hasta hoy han sido juzgadas insuficientes y que necesitan un nuevo empuje y un esfuerzo constructivo de largo plazo, que podrá ser favorecido por el momento coyuntural muy propicio que América Latina y el Caribe están viviendo, tanto en el plano económico como político.

Europa tiene ante sí la tarea de recuperar el vacío de una infravaloración estratégica hacia una región que – como puntualizó el Presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores de la Cámara de diputados, Ranieri – no sólo comparte con Europa valores comunes, vínculos históricos, económicos, políticos, culturales y humanos, sino que está destinada a jugar un papel extremadamente relevante en la futura transformación del entorno mundial. Una región que mira a Europa como a un interlocutor fundamental con quien fortalecer sus vínculos no sólo de índole económica, sino también política; que está atravesando una etapa de intenso dinamismo y a la que Italia puede aportar una contribución especial, así como ha señalado también el Presidente de la Cámara, Fausto Bertinotti.

Sin embargo el rápido crecimiento económico sin precedentes que el subcontinente está experimentando desde hace algunas décadas, y la consolidación de sistemas democráticos de gobierno, no han sido capaces de proporcionar respuestas adecuadas a los cada vez más acentuados fenómenos de injusta distribución de los recursos y de distorsión social.

Por eso tanto la parte latinoamericana como la europea esperan en un fortalecimiento de los vínculos entre las dos regiones cuyo objetivo sea enfrentar juntos, mediante un diálogo político regional más intenso, los grandes temas de la agenda transnacional: desde la cohesión social, al diálogo entre culturas, pasando por los problemas migratorios y la preservación del medio ambiente.

La V Cumbre UE-América Latina y el Caribe, que se celebrará en Lima en mayo de 2008 y que versará sobre dos grandes temas: uno de carácter social, Pobreza, igualdad e inclusión, y otro de carácter ambiental, Desarrollo sostenible, medio ambiente, cambios climáticos y energía, constituirá – como pusieron de manifiesto el Ministro de Relaciones Exteriores esloveno Rupel, la Comisario Europeo de Relaciones Exteriores, Ferrero Waldner y el Ministro de Relaciones Exteriores de Perú, García Belaunde – una cita fundamental en este sentido.

En este marco el aprecio por el rol desarrollado por Italia en América Latina fue unánime, así como fue unánime la firme convicción – como declaró el Ministro Rupel, la Secretario

de Estado española, Jiménez y el Subsecretario portugués, Cravinho – de que los vínculos entre Italia y América Latina son fundamentales para las relaciones entre la UE y la región y que Italia, gracias a su experiencia, ofrecerá una contribución esencial para el fortalecimiento de estas relaciones.

En la segunda sesión, dedicada a la cooperación económica y a las redes materiales e inmateriales para la integración latinoamericana, se estudió la brecha entre los altos niveles de crecimiento que en el subcontinente se registran desde hace ya cinco años en términos macroeconómicos y las fuertes desigualdades en el plano microeconómico. Las altas tasas de pobreza y de indigencia, la desigualdad en la distribución de la renta, la búsqueda de un crecimiento económico sostenible, la cohesión social, la carencia de instituciones democráticas suficientemente sólidas, son los principales problemas que está enfrentando América Latina.

En los análisis realizados por los ponentes, se reflejó la opinión compartida de que el espacio regional es la solución más idónea para que se activen mecanismos colectivos capaces de mejorar las respuestas nacionales a estos problemas. En particular, mediante la adopción de políticas públicas de desarrollo de largo plazo, integradas y sistémicas: auténticas políticas de integración regional que tomen como ejemplo a la UE, políticas de mejora de la cohesión social y políticas que generen mayor solidez institucional.

Sin embargo desde el lado latinoamericano se ha reiterado que en el marco de la colaboración económica entre la UE y el subcontinente, América Latina deberá basarse en un modelo de integración distinto del que ha estado siguiendo hasta ahora, cuya visión única y dominante es la de la perspectiva comercial, que a menudo no ha favorecido a los países latinoamericanos. Como sostuvo el Ministro de la Secretaría General de Brasil, Dulci, y como señaló en parte también el Ministro de Relaciones Exteriores argentino Taiana, la integración debe tener en cuenta que Europa y América Latina no son realidades homogéneas: las diferencias étnicas e históricas de cada país no pueden y no deben ser infravaloradas. Por este motivo habrá que adoptar nuevas formas de relaciones económicas que para los países en vías de desarrollo no supongan una desventaja. Para favorecer un comercio internacional más igualitario y el desarrollo económico, hay que abandonar cualquier forma de proteccionismo y no adoptar políticas económicas compensadoras. Y el rol que Italia podrá jugar en estas dinámicas es fundamental.

Como señaló el Viceministro Danieli, la propia presencia en América Latina de muchos ciudadanos con pasaporte italiano y de oriundos italianos conforma una red material de primaria importancia. De hecho en este momento en que el subcontinente está viviendo una fase de fuerte crecimiento, se están abriendo nuevos e importantes mercados para la empresa italiana.

Relaciones que, en ámbito económico, pueden fortalecerse más aún no sólo con una intensificación de las inversiones por parte de nuestras empresas más importantes – a las que sin embargo, como recordó el consejero delegado de ENEL, Conti, hay que garantizarles un marco reglamentario seguro y estabilidad jurídica – sino también – como expresó el Ministro de Comercio Internacional, Bonino – mediante una mayor presencia de nuestras Pymes, elemento de excelencia del sistema productivo italiano, y favoreciendo la internacionalización de nuestras cooperativas y fomentando el espíritu empresarial de las mujeres.

Como apertura de la tercera sesión, dedicada a la cohesión social y territorial para la

integración latinoamericana, el Ministro de Trabajo y Previsión Social, Damiano, apuntó a la cohesión social como eje central de las políticas públicas en Europa y en América Latina. Frente a los nuevos desafíos ligados a la interdependencia de las economías – remarcó el Ministro – habrá que desarrollar las dimensiones sociales de la globalización para favorecer una distribución de las oportunidades a los ciudadanos más igualitaria.

Como recalcó más de un ponente, sólo la promoción de procesos de concertación y de diálogo social, con la participación amplia y responsable de todos los actores sociales, podrá favorecer un sistema que, a través de la oferta de oportunidades apropiadas - entre ellas sobre todo el trabajo digno - promueva la equidad y el desarrollo y que para lograrlo luche contra la pobreza. La experiencia italiana del CNEL, que cuenta con un sólo homólogo en Brasil, podría ser una excelente referencia para muchos países comprometidos con el difícil diálogo social, como dije hace pocas semanas en Santiago en la reunión sobre la cohesión social de los países latinoamericanos y la Unión europea.

Efectivamente, como afirmaron muchos participantes, la cohesión social es la herramienta indispensable para apoyar un crecimiento económico real, compartido y sostenible en el tiempo y no limitado sólo y exclusivamente a los temas de comercio, cooperación económica e inversiones.

También en este ámbito la función que puede desarrollar Italia es importante. En primer lugar puede ser promotora a nivel europeo de una demanda de mayor consideración por los temas de la cohesión social en las negociaciones de acuerdos de asociación entre la UE y el Mercosur, la Comunidad Andina y Centroamérica.

Italia debe además operar mediante la cooperación como elemento fundamental de la política exterior, como subrayó la Viceministra Sentinelli. En este sentido confirmamos la voluntad de continuar nuestra acción para aumentar y aportar cualidad a la cooperación con América Latina y el Caribe.

Uno de los elementos más importantes para lograr la integración continental será la cooperación transfronteriza y el desarrollo de redes infraestructurales, que deberán ser una ocasión de desarrollo para los países de la región; e Italia, gracias también a la experiencia de sus empresas, desea participar en este esfuerzo. Para atender a las demandas de colaboración en campo económico, es fundamental aumentar la colaboración que se está llevando a cabo con el BID y con la CAF para subrayar la intención del Gobierno italiano de intensificar sus relaciones con los bancos de desarrollo centroamericanos y caribeños.

Otra realidad importante es la cooperación descentralizada: Regiones, Entidades e Instituciones locales (Universidades, ONGs, asociaciones sindicales y empresariales, etc.) se han convertido en sujetos activos en las relaciones con las distintas contrapartes latinoamericanas y caribeñas, sobre todo en el campo de la cohesión social y la integración. En lo concerniente a la cooperación descentralizada, el Presidente de la Conferencia de los Presidentes de las Regiones, Errani, aseguró que las Regiones italianas se comprometerían en participar de forma concreta y coordinada en el esfuerzo gubernamental de relanzamiento de las relaciones de Italia con América Latina y el Caribe.

En su intervención de cierre de la Conferencia, el Ministro D'Alema quiso poner de relieve

que el número y el nivel de los participantes del evento dieron fe del gran ímpetu con el que Italia ha querido relanzar sus relaciones con América Latina y el Caribe.

Un gran éxito, resultado de una decisión estratégica y concreta de la política exterior del ejecutivo, e Italia – reiteró el Ministro – desea seguir por el camino emprendido. Lo confirman – además de los múltiples contactos y los encuentros que se han celebrado con todos los países del subcontinente a nivel político, de Gobierno, de Parlamento, de las empresas y de la sociedad civil – también las citas inmediatamente sucesivas al evento: la visita a Roma del Presidente de Ecuador, Rafael Correa, y del Presidente de Bolivia, Evo Morales, la visita de Estado del Presidente Napolitano a Chile en marzo de 2008, la visita del Presidente del Consejo a México a finales de febrero de 2008 y la visita de Estado del Presidente brasileño Lula a Italia en abril.

D'Alema hizo hincapié además en el crecimiento económico registrado en los últimos años en América Latina y en la solidez demostrada por el subcontinente en hacer frente a las recientes crisis de los mercados financieros internacionales. Un crecimiento y una solidez conseguidas también en términos de desarrollo humano, fruto de la consolidación de clases dirigentes democráticamente electas.

En este marco es importante seguir fortaleciendo la colaboración mutua no sólo a nivel político, sino también desarrollando vínculos económicos más estrechos, para que la presencia de las empresas italianas sea más eficaz y valorando aún más las riquezas culturales comunes.

Italia desea seguir recorriendo este camino sin espíritu de competición con los otros países europeos, antes bien, en colaboración con ellos, sobre todo con España, Portugal y con cualquier país latino que deseen hacerlo. Para Italia es por tanto un honor haber sido invitada, por segunda vez, a la próxima Cumbre Iberoamericana que se celebrará en noviembre en Santiago, para que sea testimonio de una colaboración con nuestros socios bajo el signo no de la rivalidad, sino de una constructiva complementariedad.

En América Latina hay una gran necesidad de Europa, pero Europa no siempre ha sido capaz de responder de forma adecuada a estas expectativas, y ahora deberá dar un salto de calidad – reiteró el Ministro – hacia un socio que hoy es próspero y maduro. A este respecto la Cumbre UE-ALC de Lima será una importante ocasión para que la relación birregional sea más concreta y para dar nuevo impulso a las negociaciones para los acuerdos de asociación.

Por otro lado el Ministro D'Alema recordó que es igual de fundamental que América Latina crea en sí misma:

- en primer lugar a nivel nacional, atendiendo a las aspiraciones de sus ciudadanos, pues la coyuntura internacional positiva y las metas alcanzadas por el subcontinente no la eximen de tener que afrontar dos grandes retos. Ante todo el desarrollo, mediante la inversión de los recursos en un gran programa de desarrollo continental, y en segundo lugar la capacidad de traducir el crecimiento económico en crecimiento humano y social;
- a nivel regional los países latinoamericanos deberán además comprometerse en el favorecimiento de los procesos de integración, dándole el empuje necesario para crear un mercado único y una red de infraestructuras que supere las barreras entre los Estados.
- a nivel birregional, construyendo con Europa un partenariado fuerte y una relación de asociación que saque partido del potencial existente;

- a nivel global, participando cada vez más en la defensa de valores compartidos, como el respeto de las reglas democráticas y de los derechos humanos, afirmando el principio de un multilateralismo activo y eficaz, contribuyendo en el esfuerzo para extender la región de estabilidad y seguridad en el mundo.